

Santiago de Compostela

Leyenda:

El nombre de Compostela procede del latín *campus stellae* con que primitivamente se denominó al lugar en que acaeció el milagro del descubrimiento de la tumba de Santiago. Según la tradición, siendo Teodomiro obispo de Iría Flavia, un ermitaño de San Fiz le dijo que en la oscuridad había observado extraños resplandores en la montaña próxima. Siguió el prelado, con numeroso séquito, el camino que le trazaba una estrella, y en una cueva halló el sepulcro de mármol con las cenizas del apóstol. Apenas descubierta la tumba del apóstol, al pie del monte Gibredon, hacia el año 812, fue preciso edificar una ciudad, próxima al santuario que mandó construir Alfonso II sobre el sepulcro para la mejor veneración y custodia de las cenizas del santo, y tan pronto se comenzó a difundir por el mundo católico la buena nueva del descubrimiento del sagrado sepulcro, comenzamos a acudir los fieles a la iglesia compostelana, y esta corriente de fe, que fue aumentando de día en día, determinó en engrandecimiento de la ciudad que nació al pie de esa tumba.

Arte:

La plaza Mayor, ofrece en su perímetro cuatro monumentos: la Catedral, el Consistorio, el Hospital de los Reyes Católicos y el antiguo colegio de San Jerónimo. Ocupa una superficie de unos 8000 metros cuadrados y en ella se celebraban antiguamente todas las fiestas populares.

La plaza de los Literarios o de la Quintana era antiguamente el cementerio de la ciudad. En la plaza de la Quintana está el Convento de San Payo, al norte de la catedral se encuentra la plaza de San Juan, con jardines, y hacia el noroeste, el hospital Real y el convento de San Francisco. En la parte norte de la ciudad hay los Conventos de Santa Clara y del Carmen.

En la orilla opuesta del Sarala, Hacia el oeste se encuentran el Carmen de abajo y el Cuartel de Santa Isabel, en el nordeste está el convento de Santo Domingo y hacia el este el de San Agustín y la parroquia de San Benito.

De las calles nombraremos la Rúa Nueva y Rúa del villar.

De entre las plazas, la del Toral es la que sigue en importancia a la Mayor, por ser centro obligado de tránsito para toda la ciudad. Hay en ella los palacios del Conde de Canillas y del Marqués de Bendaña, con bella Fachada barroca.

La plaza de la azabachería ó de la Inmaculada estaba ocupada antiguamente en gran parte por el Hospicio de los Peregrinos y tenía una gran fuente en la que se podían bañar hasta 15 personas. La plaza de las Platerías, que debe este nombre a las casas dedicadas a este negocio.

De las casas señoriales antiguas merecen citarse, entre otras, el Palacio de Monroy, Palacio Capitular

Casa del Deán, del duque de Rivas, de las platerías...

Catedral: Ocupa un área de 8300 metros cuadrados, contando en ellos el claustro, palacio arzobispal y todas sus dependencias; es el principal edificio de Santiago, su construcción fue comenzada a fines del siglo XI por el obispo Diego Peláez y terminada en los

Comienzos del siglo XIII, es de estilo románico, Pero en siglos posteriores, sufrió hondas transformaciones, que dañan a la pureza del estilo; afecta la forma de cruz latina y está casi toda ella construida de granito. Dice

el historiador Ferreiro que cuando fue encarcelado el obispo, por Alfonso VI en 1088, ya estaban contruidos, por lo menos, además de ábside, la corona, las capillas absidales y la portada meridional, todo el crucero y gran parte de la nave principal, con las bóvedas bajas de las naves menores. En 1168 se comenzó la Catedral Vieja y el Pórtico de la Gloria, un coro de piedra y su claustro correspondiente, bajo la dirección del maestro Mateo; más adelante se sustituyó el coro de piedra por otro de madera, se restauró el Pórtico de la Azbachería y se cubrió el Pórtico de la Gloria, que antes que antes constituía la fachada exterior de la catedral, con otro pórtico llamado del Obradoiro.

La Catedral vieja, que constituye por así decirlo, los fundamentos del celebre Pórtico de la Gloria, tiene su acceso por el principio de la gran escalera que hay ante la fachada del Obradoiro; tiene planta de cruz latina, dividida en dos naves por tres robustos manchones, de los que parten gran número de arcos y archivoltas, las bóvedas son de aristones y con tienen florones con hermosas esculturas, cuatro preciosos fustes de mármol presentan curiosísimos relieves; sobre la catedral subterránea, se alza la fachada del Obradoiro, comenzada en 1738, bellísima obra de estilo Barroco.

Una amplia escalinata conduce á la entrada de la basílica, a cuyo lado izquierdo se ve el Palacio arzobispal y en el derecho el edificio destinado á oficinas del Cabildo; las torres son dos, una á cada lado de la fachada, y tienen 76 m. De altura, designándose á una de ellas con el nombre de torre de la Campana y á la con el de la Carraca; esta última contiene una gran carraca de madera para anunciar los cultos a los fieles durante la Semana Santa, y la primera tiene 13 campanas, de las cuales, las dos mayores fueron donadas por Luis XI de Francia en 1483; su primer cuerpo es del siglo XII y presenta cinco largos y estrechos arcos bizantinos á cada lado, que se entrelazan formando una guirnalda.

La fachada de las Platerías es notable por su hermosa concha y su portada guarnecida de estatuas y relieves, dos bellas ventanas se abren bajo los arcos superiores, apoyados en caprichosas columnas; las ventanas son de menor diámetro que los arcos. Los tímpanos de los dos portales en que se divide la puerta de esta fachada, ofrecen en relieves la tentación y la Pasión de Jesucristo y sobre ellos aparece Cristo rodeado de Santos y apóstoles. El primer cuerpo, lo construyeron en el siglo XI; el segundo es de siglo XIV. A la izquierda de la portada esta la concha sobre la que descansa el peso de la escalera del tesoro y á su lado esta el edificio claustral.

Sobre la fachada del Reloj y la Puerta Santa se alza á unos 75m. la torre del Reloj, edificada por Rodrigo del Padrón, y a su muerte, por Berenguel de Landora. El primer cuerpo, esta adornado con arcadas monumentales, los demás cuerpos fueron contruidos años después. Ante la Puerta Santa se abre un pequeño patio con sepulcros cerrados por una verja de hierro; la Portada de la Puerta Santa es cuadrilonga, flanqueada por seis columnas, y en su parte superior tres arcos calados que cobijan una escultura de Santiago, y un frontispicio que contiene 24 nichos con estatuas de Santos.

La fachada de la Azabachería, en su primer cuerpo, con cuatro cumulas, dos a cada lado, y en el centro la imagen de la Fe; el segundo cuerpo, con sus ventanas que se abren entre sus cuatro columnas adornadas de bustos, y en el tercero se muestran las cabezas de cuatro moros que sostienen con la cornisa un Santiago vestido de peregrino ante el cual están en adoración Alfonso III y Ordoño II, (según dicen, la portada que existía en lugar a la actual era hermosísima).

No queda rastro de la puerta por la que entraban en la basílica los peregrinos franceses de los siglos XII y XIII.

El interior de la catedral tiene forma de cruz latina y tres naves rodeadas por 25 capillas; la nave central tiene 24m de altura y esta separada de las laterales, que solo alcanzan 7m. las dimensiones del templo son de 96m de largo por 64 de ancho, recorre la iglesia una galería interior de 118 balcones ajimezados de columnillas pareadas de bello estilo bizantino; la cúpula es Gótica y forma un polígono con ventanas y columnas bizantinas; atraviesan horizontalmente la cúpula cuatro arcos dorados que se cruzan en el centro, donde un

ingenioso sistema de poleas sostiene una piña de oro y plata.

En los intercolumnios y á unos 3m del suelo se abrían 63 ventanas, apoyadas en columnas dobles, que en la actualidad están tapiadas en su mayoría.

El interior de la catedral comienza en el celebre Pórtico de la Gloria, magnifico portal del siglo XII, esta obra de carácter Románico-Bizantino, es la joya más preciada de la Catedral. El Pórtico de la Gloria tiene de frente el ancho de las tres naves de la basílica, á las cuales da ingreso por otros tantos arcos de medio punto y es de la misma luz que aquellas.

La capilla mayor se alza sobre la cripta en la que se hallan los sepulcros de Santiago y sus discípulos; el altar es de una riqueza extraordinaria. El tabernáculo que sostiene una estatua del santo, con gran numero de piedras preciosas en su esclavina de oro y plata, esta cubierto por una colosal pirámide sostenida por cuatro angelotes, que a su vez aparece coronada por una gran estatua escuestre del apóstol rodeadas de efigies de reyes adorándole; detrás del altar hay un pequeño camarín por el que pasan los debotos a besar el santo de la imagen. El ara del altar mayor es de mármol, y el frontal, las cuatro gradas y las vergas de ambos lados son de plata cincelada. En la cripta y en una artística urna de plata, reposan los restos de Santiago.

A ambos lados de la capilla Mayor se alzan dos bellos púlpitos de bronce, columnas separan los seis compartimentos en que están divididos con altos relieves que representan asuntos de la vida y milagros del apóstol; el pie en

que descansan esta formado por tres sirenas de bronce negro. Hay también en el altar mayor dos hermoso limosneros del siglo XV con una estatua de Santiago uno de ellos y el otro con una estatua de María Salomé. El coro ocupa cuatro bóvedas de la nave principal mas próximas al crucero. En el centro de las paredes laterales están colocados dos grandes órganos, detrás del coro está la capilla de la Soledad.

Mencionare alguna de las principales capillas:

La de Nuestra Señora del Pilar, cudrilonga, con pilares de orden compuesto y bóveda de base octógona rematada en una pequeña linterna; toda ella esta recubierta de mármoles, jaspes y alabastro; la estatua orante del fumador, el arzobispo Monroy, aparece sobre su sepulcro; imágenes y altar son también de mármol.

La del Salvador, llamada también de Francia por las rentas con que la dotó Luis XI, es del siglo XII y en sus muros hay adosadas bellas columnas bizantinas; el altar, de mármol, es plateresco; en un muro, estatua yacente del regidor Francisco Treviño.

El palacio arzobispal, de aspecto modesto y pobre, presenta especial interés por lo que guarda del antiguo palacio construido antiguamente por el arzobispo Gelmirez hacia el año 1119. De la época de este arzobispo nada se conserva en las obras del palacio antiguo, pero si de las reconstrucciones hechas en 1255 por Pedro Arias uno de cuyos vestigios es la llamada Capilla Baja de Palacio, espacioso salón de 33`5m de largo por 8`5m de ancho y 6 de alto. En las impostas hay esculturas muy interesantes, así como las del que se supone era el refectorio y salón de fiestas.

Iglesias y Conventos:

La iglesia de San Félix de Solovio es la mas antigua de la ciudad, data aproximadamente del siglo V ó VI.

El monasterio de San Martín Pinario, vasto edificio en el que hay instalados el Seminario o Universidad Pontificia, la imprenta arzobispal y varias asociaciones benéficas, fue fundado en el año 899.

Santa María la Real del Sar fue una canonjía regular convertida más tarde en colegiata y hoy parroquia, en el

suburbio sudeste de Santiago. Los edificios son de arquitectura románica, y conservan en conjunto el carácter de los siglos XII y XIII. La iglesia prioral, empezada hacia 1130, y renombrada por su típica arquitectura, caracterizada en especial, por la acentuadísima inclinación de las columnas que sostienen los arcos y bóvedas.

La iglesia y convento de Santo Domingo fueron fundados, según la tradición, por este Santo fue a Santiago de Peregrinación en 1219

La iglesia y convento de San Payo o de Antealtares fueron edificados en el año 813.

La iglesia y convento de San Lorenzo, fueron fundados por el obispo de Zamora, en 1213.

El convento de Belvis tiene una iglesia espaciosa de planta de cruz latina, con bella cúpula de piedra, fue construido el convento de 1305 á 1313 y la iglesia la fundo en 1340 el obispo de León.

La iglesia y el convento de la Merced.

La iglesia de Santa Susana fue construida en 1105 por Diego Gelmirez.

Otros edificios:

El Consistorio es un hermoso edificio construido para Seminario de confesores, que se levanta frente a la catedral.

El colegio de San Jerónimo se halla en la plaza Mayor, posee una bellísima portada construida en 1490, en que se combinan armoniosamente los estilos románico, ojival y grecorromano.

El colegio de Fonseca fué fundado por el arzobispo Fonseca II, en 1530, sobre la casa en que nació.

El colegio de San Clemente, en el que están instalados en la actualidad la Escuela de Artes y Oficios.

El Gran Hospital Real, que forma uno de los frentes de la plaza de su nombre, fue fundado por los Reyes Católicos para albergue de peregrinos, comenzándose las obras en 1501.

El hospital de San Roque fue fundado en 1578 por el arzobispo Blanco

Historia y peregrinación:

El papa León XIII, en 1884, confirma lo que varios documentos, aseguraban respecto a la tumba de Santiago. Según el papa, después de haber muerto el apóstol Santiago en Jerusalén, fue recogido por sus discípulos Atanasio y Teodoro, los cuales, los cuales se embarcaron con el Santo Cuerpo sin vida del apóstol, yendo á abordar a las costas de España. Tras internarse en la región, dieron sepultura al apóstol en una pequeña colina, fabricándole una iglesia. Sus discípulos permanecieron en su custodia hasta que, á su muerte, fueron enterrados al lado del apóstol por gente española, que convirtieron al cristianismo.

En el año 813 tuvo lugar, probablemente, el hallazgo del sepulcro por Teodomiro, quien comunicó el hallazgo a Alfonso II, el cual decidió levantar una iglesia en aquel lugar y trasladar ha ella la Silla episcopal de Iria.

Bajo la protección del Rey fue desarrollándose el naciente pueblo, se fundó un convento y varios hospicios, y comenzaron á acudir los peregrinos á visitar el sepulcro del apóstol: tanto aumento la importancia de la ciudad, que ya á mediados del siglo IX, se educó en ella Alfonso III. Este monarca destruyó la primitiva iglesia, levantando en su lugar otra.

En el siglo X continuaron las peregrinaciones, y para favorecerlas se construyeron carreteras, puentes, hospitales, se fundó la orden de los caballeros de Santiago como guías y protectores de los peregrinos.

A mediados del año 997 hizo irrupción en la ciudad Almazor al frente de sus tropas, que devastó por completo la población, llevándose un considerable botín. De la destrucción se dice que solo se salvo la tumba del apóstol, comenzando la restauración el obispo san Pedro Monzonzo y sus sucesores, en especial el obispo Cresconio, que construyó muros y fortalezas, levanto también las dos torres occidentales de la iglesia.

En 1078, en tiempos del obispo Diego Peláez, se comenzaron las obras de la nueva basílica, según reza una inscripción de la fachada de las platerías. El año de su investidura comenzó a edificar su palacio, la casa canónica y la iglesia del Santo Sepulcro (hoy Santa Susana), continuo las obras de la catedral y consiguió del Rey Alfonso VI la confirmación de la facultad de acuñar moneda en Santiago.

Reinando Fernando II de León, Construyose el monumental Pórtico de la Gloria, bajo la dirección del maestro Mateo, otras dos obras importantes se ejecutaban al tiempo y bajo la misma y experta dirección de Mateo: el claustro y el coro de piedra.

En 1154 los monarcas franceses visitaron el sepulcro del apóstol. Por entonces se fundo la orden militar de Santiago y Fernando II concedió al obispo el señorío de Ciudad Rodrigo y la mitad de la Coruña. En 1317 fue nombrado arzobispo de Santiago fray Berenguel de Landorra, que fortifico el palacio, la torre de la trinidad y la que de su nombre fue llamada Berenguela, junto á la fachada de las platerías.

Fernando el Católico nombró autoridades civiles para Galicia, lo que revoco á ruegos del arzobispo Fonseca II. No obstante los continuos motines y desmanes que se sucedían sin interrupción, la ciudad iba prosperando: se reconstruyo el Hospital, alzándose la hermosa fachada de San Jerónimo, y se levaron a cabo otras notables obras. En 1520 Carlos V celebro Cortes en el convento de san Francisco, á fin de que le fueran concedidos los recursos que necesitaba para pasar á Alemania.